

Pascal y Kierkegaard: la crítica de la razón y la fe como pasión

La idea de reponer en discusión el pensamiento de Pascal y Kierkegaard, parte de la reflexión de que hoy en día cuando vivimos una carencia de fe, una carencia de vida espiritual, es bien recordar que el camino hacia lo divino no se mide o se juzga; el camino hacia Dios es un esfuerzo continuo, es un salto hacia el vacío -como bien afirmaba Pascal; es una entrega al estilo de Abraham, donde la razón esta invitada a reposar y a medir sus limites; es mirar el rostro del otro, abrimos hacia un tu, para así tocar la ala de Dios.

Kierkegaard y Pascal, a lo mejor anacronicos para unos, vienen a recordarnos el sentido de una existencia autentica como hombres o como creyentes. No nos equivocamos si afirmamos de una vez que entre Kierkegaard y Pascal hay una afinidad extraordinaria del pensamiento; los dos luchan contra la hegemonia de la razón y los dos tratan de cuestionar la esencia del cristianismo. Según Denzil Patrik, podemos encontrar varios puntos que unen a estos dos pensadores. Por un lado, así como Kierkegaard dirige su critica hacia Hegel y el Romanticismo; de la misma manera Pascal critica a Descartes y a Montaigne¹. Por lo cual, los dos iban contra una forma de pensar metódica y sistemática así como una forma de vida demasiado inmediata. Tanto Pascal como Kierkegaard están encaminados hacia un itinerario de búsqueda apasionada, donde el encuentro con Dios se realiza no por medio de la razón, no por medio de argumentos racionales y categorías lógicas, sino por medio de la fe, esta “tarea que dura cuanto dura la vida”², como afirma el filósofo danés a través del seudónimo Johannes de Silentio. De aquí la idea que los dos, de manera diferente, y en tiempos diferentes, logran entender que la religión y la fe no son conceptos alejados del existir concreto del hombre, sino que son parte esencial del existir del hombre y es por eso que los dos, a través de sus pensamientos, abren camino hacia una nueva forma de entender la religión. Los dos coinciden en la idea que hay una relación intrínseca al hombre sin la cual éste no puede sostenerse en el acto de existir, y esta relación es la de hombre-Dios, sin intermediarios algunos más que la interioridad y la fe. Es un camino abierto por San Agustín y tanto Pascal como Kierkegaard son admiradores y seguidores de las ideas agustinianas...de aquel verbo interior, de aquella revelación esencial: “Tú estabas dentro de mí y yo fuera...Tú

¹ Ibidem., 317

² Kierkegaard S., *Temor y temblor*, Ed. Tecnos, Madrid, 1998, 5

estabas conmigo, pero yo no estaba contigo...Me llamaste, me gritaste y desfondaste mi sordera..."³.

Se trata de un encuentro decisivo, un encuentro que nace en la interioridad y que se manifiesta a través del amor. Después de una búsqueda agonizante de una respuesta por medio de la razón, Pascal se da cuenta que la razón tiene sus límites y que es incapaz de comprender la totalidad de la verdad. Es por eso que nos remite a lo que él llama la "lógica del corazón": "Nosotros conocemos la verdad, no solamente por la razón, sino por el corazón; de esta última manera es como conocemos los primeros principios"⁴. Además, afirma Pascal, nuestro corazón tiene razones que la razón misma no comprende. Es decir, logramos acercarnos a la verdad sin ser capaces, muchas veces, de hacer un razonamiento lógico. La percibimos, está allá, porque el corazón la siente. Por lo cual, Pascal reconoce la debilidad de la razón y recomienda que ésta se apoye en los conocimientos del corazón. Es por medio del corazón que el hombre se acerca a Dios, porque en el corazón nace la fe. Con esta certeza podemos decir que Pascal, al principio escéptico, luego intentando de ir por el camino de la razón, llega a sobrepasar la duda misma y la razón, como únicos medios de conocimiento, entregándose a la fe, como único camino de buscar a Dios.

Podemos afirmar que aunque desde perspectivas diferentes, tanto Pascal como Kierkegaard logran demostrar que la razón es incapaz de comprender la paradoja de la existencia, por lo cual ninguno la rechaza o la niega, pero los dos, como cristianos, comprenden el hecho de que cuando se trata de acercarse al principio fundamental que sostiene la existencia del hombre, es decir a Dios, la razón abdica, se autolimita.

Siendo Dios el punto central de sus pensamientos, hay que especificar que tanto Pascal como Kierkegaard parten de la análisis y la comprensión del hombre. Los dos se centran en explicar que significa ser hombre y cual es la relación de éste con la existencia, considerando un punto esencial la interioridad y el conocimiento del hombre de sí mismo. Retomamos aquí algunas ideas de sus pensamientos para subrayar el hecho de que los dos parten del hombre para descubrir a Dios, y no al revés; es decir la presencia de Dios depende si el hombre elige encaminarse en este itinerario de búsqueda de sí mismo

³ San Agustín, *Confesiones, Libro X*, (27.38), Ed. Biblioteca de autores cristianos, 1997, España, 344

⁴ Pascal B., *Pensamientos*, Ed. Folio, Barcelona, 1999, 168

Pascal inicia, en esta comprensión de la naturaleza humana, desde una pregunta: ¿Qué es el hombre en la naturaleza? Y responde que el hombre debe tomar conciencia de que es un todo y nada a la vez; es decir una nada en relación con el infinito, y un todo en relación con la nada; pero es él, este hombre quién está en relación con todo lo que lo rodea. Y es el hombre capaz de pensar esta condición finita, de pensar y reconocer su limitación y su miseria de aquí resultando su grandeza. “Sólo el hombre es miserable. (...) Un árbol no conoce su miseria”⁵ ya que entre todos los seres el hombre es el único construido, afirma Pascal, para pensar y desde este pensar el hombre se puede constituir a sí mismo como un ser digno ya que toda la moral surge del modo en el cual éste hace uso de su pensamiento. Resulta que para Pascal lo definitorio para el ser humano es el pensamiento, sin embargo de esto deriva que “el hombre sepa su precio”⁶; es decir depende del uso de su pensamiento y de su voluntad, de su capacidad de elegir para buscar la verdad.

Tomando conciencia de su miseria y de su finitud, el hombre empieza conocer la verdad, ya que para Pascal, así como más tarde para Kierkegaard, la verdad se conoce de manera individual porque no es una verdad abstracta sino una verdad que se revela al hombre en el momento en el cual éste empieza a conocerse en su existencia. Claro que en este proceso la razón es fundamental; es decir, para Pascal queda claro que, para poder pensar, el hombre necesita la razón, pero lo digno de este proceso de pensamiento es reconocer los límites de la razón. Reconocer esta limitación significa encaminarnos hacia Dios. Sólo cuando quedamos seducidos por la razón, el hombre desvía en su camino, se deja llevar por el mundo de las apariencias llenado su alma de vanidad, de orgullo, de egoísmo. Pascal tiene la claridad de ver con que facilidad llega el hombre a la corrupción, al no hacer uso del pensamiento; es así como surge la desgracia del hombre. Pascal no niega la razón, solo critica una razón que quiere entender y juzgarlo todo. En otras palabras, la razón no es suficiente y si el hombre quiere alcanzar la felicidad, que representa el telos de toda la existencia, debe saber que es imposible sin la fe. Afirma Pascal:

“¿Qué cosa calman, pues esta avidez y esta impotencia, sino que en otro tiempo el hombre ha vivido una eterna felicidad, de la que no le queda ahora sino vacía señal y traza, que el ensaya en vano de llenar con todo lo que le rodeó, buscando en las cosas ausentes el socorro que no obtiene de las presentes? Pero ninguna de ellas es capa, porque aquel

⁵ Pascal B., *Pensamientos*, Ed. Folio, Barcelona, 1999, 138

⁶ *Ibidem*, 140

abismo infinito no puede ser llenado sino por un objeto infinito e inmutable, es decir, por el mismo Dios”⁷.

Pascal habla de esta naturaleza caída del hombre, que hace de él un ser contradictorio sin saber donde colocarse. Sin embargo, lo único que lo encamina es la fe, porque sólo aceptando el límite de la razón, sólo sabiendo ser humilde se abre el horizonte de la fe y, sólo por la fe, el hombre puede sentir algo de la presencia de Dios y de la felicidad eterna. Pascal, como Kierkegaard más tarde, rechaza la pruebas metafísicas de Dios: “Las pruebas metafísicas de Dios están tan alejadas del razonamiento de los hombres, y son tan implicadas, que dan poco convencimiento (...). Estas pruebas no pueden conducirnos sino a un conocimiento especulativo de Dios”⁸.

Como científico Pascal tiene el gran mérito de reconocer que la razón no puede conocer todo, ya que conceptos como tiempo, espacio sólo pueden ser intuitos con el corazón⁹ y es en este sentido que habla de aquel *esprit de finesse*, refiriéndose a un espíritu que tiene la capacidad de conocer más allá, de reconocer la verdad sin que ésta sea demostrada racionalmente. Por eso, el corazón es capaz de intuir la presencia de Dios y con el corazón se ama a Dios.

El corazón tiene sus razones, que la razón no conoce: se ve esto en mil cosas. Digo que el corazón ama naturalmente al ser universal, y se ama también naturalmente a sí mismo, si a ello se entrega; y se endurece entre lo uno, o contra lo otro, según elige. Si habéis abandonado lo uno o lo otro, ¿vuestro amor nacerá de la razón?¹⁰

Aquí hay que especificar que el corazón del cual habla Pascal no es una categoría abstracta, sino es el corazón humano donde los errores, las pasiones y el pecado están presentes. Pero también es aquí, en este corazón donde nace la pasión y donde se logra intuir lo que la razón nunca será capaz de comprender. El corazón es el lugar donde se da la comunión con Dios; la razón enmudece y las palabras están obligadas a guardar silencio, para poder escuchar este latido fuerte que lo dice todo... El corazón intuye espontáneamente mientras que “la razón obra con lentitud, y con tantas vistas, y sobre tantos principios (...). El sentimiento no obra así, obra en un

⁷ *Ibidem*, 170

⁸ *Ibidem*, 83

⁹ “Porque el conocimiento de los primeros principios, como de que hay –espacio, tiempo, movimiento, número- es más firme que cualquiera que nuestros razonamientos pueden proporcionarnos. Y sobre estos conocimientos del corazón y del instinto debe apoyarse la razón”. (Cfr. *Pensamientos*, 168)

¹⁰ Pascal B., *Pensamientos*, 97

instante y siempre está pronto a la acción. Nuestra fe, pues, debe estar colocada en los principios del corazón; sin eso permanecerá siempre vacilante”¹¹. Él que se acerca a Dios con el corazón está en el camino de la fe ya que ésta nace en la interioridad y se expresa con humildad, por eso para Pascal, como también para Kierkegaard, el acercamiento hacia Dios no es un problema de demostración lógica o racional, sino algo que nace allá donde el corazón late con fuerza y es vivo¹². Por lo cual, el corazón es el centro de donde brota no sólo la vida del hombre, sino de donde nace la pasión y la capacidad de elegir; es lo que define al hombre y con esta idea del corazón Pascal deja claro que Dios no sólo pertenece a los que tienen ciertas capacidades intelectuales o cierto tipo de educación, para poder demostrar racionalmente su existencia, sino que Dios permanece también al que siente su cercanía, al que intuye su presencia guiado por la fe; lo que le interesa es la fe que nace en el corazón, y no una fe argumentada y demostrada racionalmente. Por eso él habla de un Dios vivo y no el dios de los filósofos o de los sabios.

Es por eso que Pascal regresa el cristianismo a su sentido auténtico alejado del cristianismo dogmático que encierra a Dios, en conceptos abstractos. Por eso Pascal, para su época, es una figura polémica criticando no sólo la naturaleza del hombre, pero también la filosofía de su tiempo, a sus contemporáneos así como un falso cristianismo pero también critica la Iglesia¹³ vista como una comunidad que trata de apoderarse de Dios.

El Dios de los cristianos no consiste en un Dios simplemente autor de verdades geométricas y del orden de los elementos (...). Para el Dios de Abraham y de Jacob, el Dios de los cristianos es un Dios de amor y de consolación; es un Dios que llena el alma y el corazón que posee; es un Dios que hace sentir interiormente la propia miseria y la misericordia infinita, que se uno al fondo de las almas; que llena de humildad, de gozo, de confianza, de amor.

¹¹ *Ibidem*, 114

¹² En este sentido, Richard C. K. Lee, en su artículo *The Pascalian heart and the Kierkegaardian passion: on faith and subjectivity*, afirma: “The heart for Pascal cannot be rationally analyzed, but this does not ruin its importance as the place for apprehending religious matters. His use of the heart can be seen as the spontaneous, intuitive, unreasoned capability of grasping truth. Reason is the way to truth; but it is not the only way”. (op.cit., *Evangelical Quarterly*, oct. 2009, vol.81. Issue 4, pp. 338-335)

¹³ “Dios no mira sino lo interior; la Iglesia no juzga sino lo exterior. Dios absuelve desde el momento en que ve la penitencia en el corazón; la Iglesia cuando la ve en las obras. (...) Si hay hipócritas tan bien disfrazados que su veneno sea desconocido, la Iglesia los tolera; porque, aunque no pueden ser recibidos por Dios, a quien no pueden engañar, lo son por los hombres, a los que engañan”. (Cfr. *Pensamientos*, 119)

Kierkegaard, siglos más tarde, está guiado por la misma inquietud. De esta inquietud nace su espíritu crítico contra la filosofía especulativa y contra la metafísica; contra una verdad objetiva resultado de una deducción lógica, contra un ser humano alejado de su condición, contra un Dios entendido como concepto, contra una religión donde se pierde el sentido de la fe, ésta siendo entendida como un objeto más del conocimiento. Es por eso que el punto de partida de Kierkegaard es diferente; es el individuo, es decir el hombre concreto, histórico que se asume en su condición y cuya finalidad es comprenderse como singular frente a Dios. Argumentar que Kierkegaard es un filósofo cristiano, ya no tiene sentido. Pero sí hay que especificar que su interés es de reponer en discusión qué significa ser cristiano, ya que Kierkegaard parte de la realidad de su tiempo: es decir, muchos se llamaban a sí mismos cristianos, sin entender el sentido del auténtico cristianismo.

Esta crítica, Kierkegaard la empieza desde una etapa temprana de su creación sin embargo aquí nos interesa hacer énfasis en su escrito seudónimo *Temor y temblor*, donde se pone en discusión el problema de la fe. Vamos recordando que Pascal, en sus *Pensamientos*, apunta lo siguiente: “El buen temor viene de la fe; el falso temor viene de la duda. El buen temor trae la esperanza, porque nace de la fe, y porque se espera en el Dios en que se cree; la mala lleva a la desesperación, porque se teme a Dios en quien no se tiene fe”¹⁴.

Johannes de Silentio, quien advierte no ser creador de sistemas, sino un simple *poetice et eleganter*, trata de comprender el significado de la fe a través de la historia de Abraham, un trabajo difícil y, a lo mejor, indiferente para los contemporáneos cuyo interés es ir más allá de la fe ya que el asunto de la fe es algo que todo el mundo posee. Con dotes geniales, Kierkegaard no sólo se propone analizar el significado de la auténtica fe, pero también ironizar una postura soberbia hegeliana, que sostenía que la fe, como forma de conocimiento inmediato, debe ser superada por la filosofía.

La tarea de Kierkegaard no es fácil, pero se obstina en demostrar que tener fe es una tarea que dura toda la vida, y no una cuestión de días o semanas¹⁵. Es por eso que regresa a Abraham en un ejercicio de contemporaneidad, asumiendo la postura de acompañar y comprender su angustia. En este sentido nos deja claro que para comprender a Abraham, no es suficiente recordar su historia, sino actualizar el

¹⁴ Pascal B., *Pensamientos*, 113

¹⁵ Cfr. *Temor y temblor*, Ed. Tecnos, Madrid, 1998, 5

auténtico significado de la fe, porque la historia de Abraham es la historia de la fe. Esta historia se recuerda porque habla de la grandeza de un hombre, de la grandeza de amar a Dios más que su propio hijo; es la historia de la humildad, del sacrificio, del amor y de la fe. Abraham, al escuchar la voz silenciosa de Dios, cuyo mensaje es llevar a su hijo al monte Moriah para el sacrificio, no grita, no llora, no desespera y tampoco comparte con Sarah. Abraham se asume en esta condición humilde de cumplir la palabra de Dios. Él reconoce la prueba, y esta prueba es el silencio; sabe que la Palabra de Dios es sagrada y exige silencio. No busca comprender y tampoco duda, tiene fe por eso “Abraham creyó, no dudo y creyó en virtud del absurdo”¹⁶. ¿Y qué puede ser más absurdo llevar a sacrificar a tu hijo, sin ninguna prueba evidente y racional?

Es aquí donde Kierkegaard da el lugar a la fe. El acto de Abraham se justifica sólo a través de la fe que es “la pasión más grande hombre”¹⁷. Para la razón, este acto es condenable e injustificable, es por eso que la ética como generalidad acusa a Abraham de ser un criminal. Pero es este punto el que representa la tensión entre la razón y la pasión, como diría Pascal. Tomando en cuenta su acción, Abraham es “o un asesino, o un creyente”¹⁸. Por eso de Silentio se atreve hablar de una suspensión teleológica de lo ético entendido como un conjunto de reglas, general validas, para todos los hombres y para todos los casos. Desde el punto de vista de Kierkegaard una ética que parte de la generalidad no es ética y es por eso que “Abraham no puede, en absoluto, hacerse comprender por los hombres”¹⁹. Su sacrificio es incomprensible y no tiene justificación, por eso es absurdo que produce terror. Sin embargo, este absurdo es la esencia de la fe de Abraham; el renuncia a la ética, aunque esta representa una tentación; logra en el instante decisivo dar el salto de la fe, arriesgando todo. Abraham debe elegir entre la ética como generalidad y la fe. Y es en este instante donde Abraham siente la terrible angustia que nadie puede comprender y sobre cual debe guardar silencio.

El silencio de Abraham es el punto esencial de la relación con Dios, que la ética no puede entender; es el signo de la confianza absoluta. Entre él y Dios, existe una relación de singularidad, una confianza mutua y secreta, incomunicable. “Sólo

¹⁶ *Ibidem*, 16

¹⁷ *Ibidem*, 103

¹⁸ *Ibidem*, 47

¹⁹ *Idem*

con mucho temor y temblor puede el hombre hablar con Dios; con mucho temor y temblor”²⁰.

El deber de Abraham surge del amor porque él ama a Dios más que a su hijo, y es aquí donde está la grandeza de Abraham. De este amor nace la fe, como “un milagro del que nadie está excluido, pues toda existencia humana encuentra su unidad en la pasión, y la fe es una pasión. La fe es la pasión más grande del hombre”²¹.

Como Pascal, para Kierkegaard también la filosofía, es decir, la filosofía reducida a un sinfín de métodos o con pretensiones de comprenderlo todo no puede darnos la fe, porque la fe es pasión una pasión que se vive en el momento en el cual el hombre está decidido entregarse a la posibilidad, esta apertura que da sentido a nuestra realidad. Y para Kierkegaard el hombre se realiza a sí mismo a través de infinitas posibilidades, como Abraham que tiene fe en la posibilidad:

¡Para Dios todo es posible! Esta es la lucha de la fe (...). Pues la posibilidad es la única que salva. Estar sin posibilidades es como faltarle a uno el aire que respira. Ocasionalmente cualquier hallazgo de fantasía puede bastar para abrirle paso a la posibilidad, pero, en definitiva, es decir cuando se trata de creer, lo único que ayuda es la seguridad que para Dios todo es posible. (...). Pues la fe significa precisamente que se pierde la razón para ganar a Dios²².

La posibilidad es para Kierkegaard la certeza de que existe libertad, de que la existencia del hombre es un proceso dinámico dentro del cual éste se transforma y deviene espíritu; es decir toma conciencia de sí mismo y de su condición. Mientras Pascal dejaba al hombre en la desesperación de saberse una naturaleza contradictoria; Kierkegaard lo quiere ayudar en el sentido de asumirse en esta contradicción, de asumirse como una relación, asumirse con responsabilidad y no vivir en este estado de permanente insatisfacción. También Pascal intento salvarlo y decirle que lo mejor manera de alejarse de este sufrimiento provocado por la contradicción es conociéndose a sí mismo. Pero Kierkegaard se atreve más y sugiere al hombre elegirse a sí mismo elegirse en la relación que él mismo es. Con esta idea, es decir de no comprender al hombre como una naturaleza dual, sino como una unidad y relación, es decir como espíritu Kierkegaard da un paso adelante y abre el camino hacia una nueva forma de entender al hombre. Para el filósofo danés, el

²⁰ Kierkegaard S., *Los lirios del campo y los aves del cielo*, Ed. Trotta, Madrid, 2007, 165

²¹ Cfr. *Temor y temblor*, 103

²² Kierkegaard, *La enfermedad mortal*, Ed. Trotta, Madrid, 2007, 60

hombre es espíritu, es decir un ser capaz de relacionarse consigo mismo y asumirse como unidad; devenir yo en un movimiento de auto-relación y de apertura hacia el otro. Por eso para Kierkegaard la elección de la posibilidad es la única necesidad, porque es a través de esta elección que el hombre toma conciencia de su singularidad, ya que sólo como singular uno puede relacionarse con Dios, puede entrar en comunión con Él, porque en la singularidad uno vive desde la interioridad.

Para Kierkegaard el hombre se puede vivir religiosamente sólo desde la interioridad, porque es allá donde el hombre puede escuchar el silencio de Dios. Así es como lo escucha Abraham, el caballero de la fe; lo escucha porque ama a Dios y como bien intuía Pascal “en amor, un silencio vale más que un lenguaje. Bueno es verse cohibido. Hay una elocuencia en el silencio que penetra mucho mejor de lo que el lenguaje podría hacer”²³. Por eso Abraham, como Cristo, representa la paradoja que enmudece la razón y calla el lenguaje. El silencio de Abraham es imponente e incommunicable, porque la fe no necesita de justificaciones, de explicaciones o de argumentos; la fe lo único que necesita es del silencio, porque sólo así, el absurdo empieza tener sentido. Mientras que para la razón el sacrificio de Abraham no sólo que es un crimen, sino un acto absurdo; el silencio permite acompañar a Abraham en su camino y escuchar lo que se oculta detrás del absurdo: la fe y la presencia de Dios.

De esta manera podemos pensar también en aquella vivencia de Pascal, en aquella noche de fuego que no quiso compartir con nadie y sobre cual guardo silencio, sólo la apunto en un pergamino intentando captar la intensidad de la pasión. Pascal sabía que comunicar semejante vivencia era exponerse frente a los demás como loco. Claro que no intentamos comparar a Pascal con Abraham, sino subrayar que la vivencia de esta pasión que se llama fe es totalmente incommunicable, porque pertenece a la interioridad. La fe no se mide, no se compara, no se juzga porque no es un conocimiento; es la pasión, como bien afirma otro seudónimo Johannes Climacus, criticando el pensamiento especulativo que tiene la ilusión de haberla comprendido todo. La fe es imposible sin la pasión, por eso afirma Climacus, “si se hace a un lado la pasión, la fe deja de existir”²⁴.

Así como para Pascal, la razón era limitada e incapaz de comprender la verdad última, también para Kierkegaard la objetividad es incapaz justificar la

²³ Pascal B, *Pensamientos*, 293

²⁴ Kierkegaard S., *Postscriptum no científico y definitivo a Migajas filosóficas*, Ed. Universidad Iberoamericana, México, 2008, 30 (SV1 VII 19)

existencia porque la existencia significa vivir y vivir significa tener pasión, elegir, dar el salto, en una palabra angustia y fe; temor y temblor y ¿como podrá la razón justificar la angustia objetivamente? Como Pascal, Kierkegaard insista en lo absurdo que es la prueba metafísica para la existencia de Dios y, así como lo expresa el seudónimo Johannes Climacus en *Migajas filosóficas*, semejante prueba no puede ser sino un capricho²⁵. Con un arte excelente arte polémico y con mucha ironía, Kierkegaard deconstruye la lógica argumentativa de la existencia de Dios. Lo que hace temblar la razón es la paradoja porque “es la pasión del pensamiento y el pensador sin paradoja es como el amante sin pasión: un mediocre modelo”²⁶. El problema de la razón es que quiere conocer lo que no puede conocer, mientras que la suprema pasión del pensamiento es querer descubrir lo que ni siquiera puede pensar. Pero la razón se obstina en querer conocer lo que no se puede pensar, sin embargo hay algo que la detiene y le recuerda de su límite, y este algo es la paradoja o lo desconocido.

Kierkegaard opone a la razón la pasión y deja claro que la demostración siempre será algo conceptual y, en el fondo no se demuestra nada, ya que se parte de un punto y se llega al mismo....es como la razón que baila en el círculo, como diría Pindaro. Como bien afirma: “no demuestro, por ejemplo que existe una piedra, sino que algo que existe es una piedra. El tribunal no demuestra que existe un delincuente, sino que demuestra que el acusado, que existe, es un delincuente”²⁷. Por lo cual, para Kierkegaard es absurdo partir de la idea que Dios no existe, para lograr demostrar su existencia, esto sería una contradicción en la esfera de la existencia ya que si no existiera será imposible demostrarlo. La demostración es una determinación conceptual y nada más. Pero con este juego de conceptos, no se demuestra nada. “La razón ha llegado a tener a Dios lo más cerca posible, y sin embargo está igualmente lejos”²⁸.

Los dos parten de la realidad del hombre, y cuando se parte de esta realidad, es imposible perderse en construcciones pretenciosas y metafísicas, donde la razón y la construcción lógica tiene la supremacía pero hacen de Dios un concepto más. Cuando se parte de lo concreto, de la existencia y del hombre real, el camino es diferente, un sendero lleno de desesperación, de inquietud y angustia, pero lleno de

²⁵ Así como se expresa en el capítulo III: *La paradoja absoluta (Un capricho metafísico)*, *Migajas filosóficas*, Ed. Trotta, Madrid, 2007

²⁶ Kierkegaard S., *Migajas filosóficas*, 51 (SV IV, 230)

²⁷ *Ibidem*, 54 (SV IV, 233)

²⁸ *Ibidem*, 58 (SV IV, 239)

pasión, porque sólo la pasión hace que el caminante, el hombre, aquel individuo, sigue con la fe a pesar de no conocer el camino.

El porvenir de las humanidades

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

(22 a 24 de marzo de 2012)

JUEVES 22 DE MARZO

Inauguración: Palabras de bienvenida

Dr. Rodrigo Mier González Cadaval. “Contramemoria y discurso marginal”

Dra. Angélica Tornero Salinas. Directora de la Facultad de Humanidades

Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Lugar: Auditorio Emiliano Zapata, 10:00 hrs.

Conferencia Magistral

Las humanidades sobre la mesa: Crítica y justicia en la universidad por venir

Ana María Martínez de la Escalera (FFyL de la UNAM)

Mesa 1: La intertextualidad en las artes y la literatura

El intertexto en la pintura

Lydia Elizalde (UAEM)

Intertextualidad, apropiación y multiculturalismo

Angélica Tornero Salinas (UAEM)

La geografía humana según Hergé: el discurso de las viñetas

Dominique de Voghel (UAEM)

Moderadora: Harriet García de Vicuña Gortazar

Lugar: Auditorio César Carrizales. (Planta baja de la torre de rectoría)

Día: 22 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 2: ¿Qué crisis para qué humanidades?

Docencia: el patito feo de las humanidades

Mariana Ozuna Castañeda (UNAM)

La ética del historiador

Cristina Gómez Álvarez (UNAM)

El dolor y la creación

Éber Carreón Huitzil (UNAM)

Responderle al mundo

Grecia Monroy (UNAM)

Teoría y militancia

Rafael Mondragón Velázquez (UNAM)

Modera: Rodrigo Bazán

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

Día: 22 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 3: Sobre humanidades y humanismo

Citar a las Humanidades

Rodrigo Mier (UAEM)

Del hombre no se pregunta. La peligrosidad del humanismo

Leticia Flores y Gerardo de la Fuente Lora (UNAM)

Humanidades y humanismos. ¿Cómo se presenta el porvenir?

Patricia King y Francisco Javier Villanueva (UAEM)

Modera: Alexander Uribe Ceballos

Lugar: Sala de Conferencias. Facultad de Humanidades

Día: 22 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 4: Nuevas tecnologías y modernidad

Las Humanidades Digitales

Isabel Galina (UNAM)

El fin de la Ilustración. Nuevas tecnologías en humanidades

Ernesto Priani (UNAM)

Las revistas electrónicas: entre el Apocalipsis real y el paraíso virtual

Salvador García Rodríguez (Colegio de San Luis)

El porvenir de la edición

Irene Fenoglio (UAEM) y Lucille Herrasti (UAEM)

Modera: Beatriz Alcubierre

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades

Día: 22 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 5: Profesores universitarios: condiciones laborales y satisfacción

Profesores universitarios: condiciones laborales y satisfacción

María del Carmen Torres Salazar (UAEM)

Profesores universitarios: condiciones laborales y satisfacción

Isabel Gómez Morales (UAEM)

Profesores universitarios: condiciones laborales y satisfacción

Ana Esther Escalante Ferrer (UAEM)

Modera: Laurence Gabrielle Coudart

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades

Día: 22 de marzo, 16:00 hrs.

Mesa 6: Michel Foucault: Trazaduras educativas y otras texturas

Adolescencia, educación y el pensamiento de Foucault

Roxana Cardoso Taboada (CIDHEM)

Poder y saber en el acto educativo, desde la perspectiva de Michel Foucault

Rosalío Estrada Nájera (CIDHEM)

Foucault educación y locura

María Elena Fernández Salgado (CIDHEM)

El magisterio idóneo, según Foucault

Arturo Gutiérrez Luna (CIDHEM)

La escolarización en México, ¿exclusión o inclusión?

Ariadna Santana Herrera (CIDHEM)

Modera: Jesús Suaste

Lugar: Auditorio César Carrizales (planta baja de la torre de rectoría)

Día: 22 de marzo, 16:00 hrs.

Mesa 7: Las humanidades y las nuevas tecnologías

Una voz constante

Rodrigo Bazán Bonfil (UAEM)

El cambio de paradigmas en las Humanidades a partir del entorno digital

Jarret Julián Woodside Woods (UNAM)

La novísima poesía mexicana y las nuevas tecnologías

David Valdés (UAEM)

El porvenir de la literatura: una mirada favorable a los medios electrónicos

Daniela Lucrecia González Jiménez (UAEM)

Modera: Félix Vergara

Lugar: Sala de Conferencias Facultad de Humanidades

Día: 22 de marzo, 16:00 hrs.

Mesa 8: Universidad y nuevas tecnologías

¿Qué leen, cuando leen, los jóvenes universitarios?

Alcira Soler Durán (UAEM)

El desarrollo de la mente humanista; método y útiles mentales

Antonio Padilla Arrollo (UAEM)

Las viejas tecnologías que son nuevas. Reflexiones sobre Tecnometodología

Manuel Francisco Aguilar Tamayo (UAEM)

Modera: Dominique De Voghel

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

Día: 22 de marzo, 16:00 hrs.

**Concierto de apertura con el *Grupo Tembembe*
y coctel de recepción.**

Lugar: Auditorio Emiliano Zapata, 18:00 hrs.

VIERNES 23 DE MARZO

Conferencia Magistral

El Porvenir de una ilusión

Bruno Bosteels (Cornell University)

Auditorio Emiliano Zapata, 10:00 hrs.

Mesa 9: El tiempo de las humanidades

Las humanidades en la universidad: pasado, presente, ¿futuro?

Agustín Rivero Franyutti (UAEM)

La lógica y la argumentación en la Universidad

Mario Alberto Cortez Rodríguez (UMICH)

¿Quiénes son las humanidades hoy, en el devenir de nuestra cultura más allá de la facticidad?

Antonio Martínez Ortega (FFyL UNAM)

Modera: Luis Gerardo Morales

Lugar: Sala de conferencias de la Facultad de Humanidades

Día: 23 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 10: Alteridad y exclusiones 1: experiencias del arte

Arte y porvenir. Reflexiones –críticas– sobre algunas nociones artísticas (Ideas para repensar el porvenir del arte)

Circe Rodríguez (UNAM)

Las humanidades, la relación técnica/producción de sentido

José Francisco Barrón Tovar (UNAM)

Crítica al vocabulario de las exclusiones. Creación y creatividad

Erika Lindig (UNAM)

La alteración poética en la violencia contemporánea

Paul Martínez Facio Márquez (U de G/Centro Universitario de los Lagos)

Modera: Ana María Martínez de la Escalera

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

Día: 23 de marzo. 12: 00 hrs.

Mesa 11: Ética y política

Hanna Arendt: política, filosofía y humanismo

Luis Gerena (UAEM)

El sujeto en juego a través de los laberintos de la memoria. Relaciones entre ética y acción política

Tanya Guadalupe Vázquez López

El papel de la Ética y la Política en la configuración del mundo hexapolar

Daniel Murillo Castelán (UPN)

Modera: Roberto Monroy

Lugar: Auditorio César Carrizales (planta baja de la torre de rectoría)

Día: 23 de marzo. 12:00 hrs.

Mesa 12: Ética y porvenir

Juan José Millás y Emmanuel Levinas: una lectura heterónoma

Patricia Jimena Sánchez Lombardo

El porvenir de la filosofía política. De la metafísica al postfundacionalismo

Francisco Javier Castillejos Rodríguez (UAM-I)

El Porvenir de la Razón. Una aproximación de la noción de irracionalidad Elsteriana

José Carlos Vázquez Parra (ITESM- MONTERREY)

Neurocentrismo

Luis Fernando Cuevas Remigio (UAEM)

Humanidad y tecnología a la luz de las ciencias cognitivas
Patricia King (UAEM)

Modera: Jean Phillippe Jazé

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades
Día: 23 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 13: Memoria y exclusión social

Los informes “Nunca Más” en América Latina

Héctor Moreno Soto (UNAM)

La memoria colectiva y el olvido colectivo

María Georgina Quintero Sánchez (UAEM)

Notas sobre la exclusión social y el consumismo en México

Cindy Liliana Trejo Flores, Claudia Valadez Alcaraz,

Fátima Marlene Anguiano Santos, Alberto Gutiérrez Guerrero (U de G)

Modera: José Ezcurdia

Lugar: Sala de Conferencias de la Facultad de Humanidades
Día: 23 de marzo, 16:00 hrs.

Mesa 14: Justicia y vida pública

Filosofía y vida pública. Reflexiones en torno al surgimiento de las filosofías para la liberación

Irlanda Amaro Valdez (Instituto de Educación Media Superior del D.F)

Humanidades y opinión pública

Vladimir I. Estrada Barrera (UNAM)

Justicia electoral en México en el presente siglo

Velvet Rosenberg Fuentes (Tribunal Electoral del Distrito Federal)

Modera: Juan Ángel León

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)
Día: 23 de marzo, 16:00 hrs.

Mesa 15: Filosofía y educación

Una aburrida clase de filosofía

Harriet García de Vicuña (UAEM)

Humanidades, lectura, actualidad: el sentido de la enseñanza de la filosofía en la actualidad

Jorge Eduardo José Emiliano López López (UNAM)

La filosofía como educación en miras a un porvenir (enfrentando vicisitudes)

Francisco Giovanni Salinas Romero (UNAM)

El porvenir del filósofo-educador. Un fomentador del des-encuentro

César Octavio Cortez Velázquez (UAEM)

Modera: Agustín Rivero Franyutti

Lugar: Auditorio César Carrizales (planta baja de la torre de rectoría)

Día: 23 de marzo, 16: 00 hrs.

Mesa 16: Antropología: entre lo local y lo global

La laguna, pueblo indígena y artesanal

Fátima Marlene Anguiano Santos (U de G/Centro Universitario de los Lagos)

La tradiciones ocupacionales como patrimonio etnológico: el caso de la alfarería

Patricia Moctezuma Yano (UAEM)

El Porvenir de la Antropología de la Salud en México

Héctor Camilo Sánchez Beltrán y Eva Esther Avelar Gutiérrez (U. de G.)

El quehacer antropológico académico en la era de la globalización. Reflexiones y prácticas en el Departamento de Antropología de la UAEM

Adriana Paulina Solís López (UAEM)

Modera: Arturo Gutiérrez

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades

Día: 23 de marzo, 16: 00 hrs.

Mesa 17: Reflexiones filosóficas: presente y futuro

La contemplación de la Nada como alternativa filosófica del hombre contemporáneo

Héctor Sevilla (UVM, GDL, SUR)

Deleuze y el futuro de la filosofía como actividad creadora

José Ezcurdia (Universidad de Guanajuato)

El lugar de lo humano en un mundo tecnificado

Samadhi Aguilar Rocha (UAEM)

Modera: Adrián Fuentes González

Lugar: Sala de conferencias de la Facultad de Humanidades

Día: 23 de marzo, 18 hrs.

Mesa 18: La pregunta por los géneros (cine y literatura)

La pregunta por los géneros literarios

Félix Vergara (UAEM)

Desmontar el comunicado; Literatura y crítica sobre el movimiento zapatista

Roberto Monroy (UAEM)

Cine y acontecimiento: el amor posmoderno en la obra de Wong Kar-Wai

Manuel Alejandro Martínez (U de G/Centro Universitario de los Lagos)

Nacionalismo en el cine mexicano 1930-1957 Emilio "Indio" Fernández-Fernando de Fuentes
María del Rocío Salas Arreola (U de G/Centro Universitario de los Lagos)

Modera: Rodrigo Bazán

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

Día: 23 de marzo, 18:00 hrs.

SÁBADO 24 DE MARZO

Mesa 19: Internet y humanidades

El impacto de las nuevas tecnologías en el desarrollo de las humanidades

Carolina Colunga Jiménez (Universidad de las Naciones)

UPIITA y las nuevas tecnologías: el reto de las humanidades

Eusebio Castillo Padilla, Sandra Martínez Solís y Yelenia Cuervo Moreno (IPN)

Internet: campo fructífero para los estudios socio-culturales

Jorge Isaac Pueblita Zavala (UAEM)

Condición humana e intersubjetividad virtual

Raúl Garcés Noblecía (UMSNH)

Modera: Adrián Fuentes González

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación

Día: 24 de marzo, 10:00 hrs.

Mesa 20: Sobre Luis Duch

En pos de un nuevo humanismo

Blanca Solares (UNAM)

Hermenéutica y antropología simbólica en Lluís Duch

Manuel Lavaniegos Espejo (UNAM)

La antropología de Lluís Duch

Julio Amador Bech (UNAM)

Modera: Erika Lindig

Lugar: Sala de Conferencias de la Facultad de Humanidades

Día: 24 de marzo, 10.00 hrs.

Mesa 21: Humanidades y educación

Vulnerabilidades y retos en las políticas educativas

Alejandro Sánchez Yáñez (COLPOSGRADO)

La vocación suspendida

Arturo Aguirre (FFyL-BUAP)

El porvenir de la filosofía en la educación de una ciudadanía hospitalaria

Rafael García Pavón (Universidad Anáhuac)

La filosofía en la investigación: porvenir obligado

Ricardo Torres Cantú (UPN)

Modera: Roberto Monroy

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades

Día: 24 de marzo. 10:00 hrs.

Mesa 22: Ecología y humanidades

Las humanidades y el problema ecológico del s. XXI. La auténtica bioética de Potter

Alejandro Herrera Ibáñez (UNAM)

La ética ambiental y la consideración moral de lo no-humano

Marycarmen García Morán (UNAM)

Las teorías de la sustentabilidad

Cruz García Lirios (UAM), Jorge Hernández Valdez (UAM), Javier Carrión Guillén (UAM), José Marcos Bustos Aguayo (UAM), Guillermo Campos y Covarrubias (UAM), María Montero y López Lena (UAM)

Modera: Miguel Romero

Lugar: Sala 106, edificio 32 de la Facultad de Humanidades

Día: 24 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 23: Poesía y humanismo

La ciencia virreinal: Reivindicación histórica y social

Carlos Federico Campos Rivas (ITESM-campus Monterrey)

Poesía y Religión

Fernando Salazar Torres (UAM-I)

El humanismo religioso andino

Hugo Moreno (Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador)

Modera: Harriet García de Vicuña Gortazar

Lugar: Sala de Conferencias de la Facultad de Humanidades

Día: 24 de marzo, 12:00 hrs.

Mesa 24: Alteridad y exclusiones 2: Animalidades

Política y figuración animal

Armando Villegas Contreras (UAEM)

Experiencia de la animalidad y animalidad de la experiencia

Ana María Martínez de la Escalera (UNAM)

El discurso de la animalidad en la literatura

Carla Silvia Campos Torres (UAEM)

Modera: Bruno Bosteels

Lugar: Auditorio del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

Día: 24 de marzo, 12:00 hrs.

Feria del libro

Lugar: Explanada de la Facultad de Humanidades

Día: 22, 23 y 24 de marzo, a partir de las 10:00 hrs.

Presentación de libros, revistas y proyectos de investigación

Presentación del libro *Oralidad y escritura: trazas y trazos*. Coords. Leticia Flores Farfán. Beatriz Alcubierre, Rodrigo Mier y Rodrigo Bazán. México: Ithaca-UAEM, 2010.

Participan: Los coordinadores del libro

**Lugar: Feria del libro de la explanada de la Facultad de Humanidades
22 de marzo, 14:00 hrs. (Se rifará un libro)**

Presentación del libro *Análisis del discurso, estrategias y propuestas de lectura*. Coords. Irene Fenoglio, Lucille Herrasti, Agustín Rivero Franyutti. México: Bonilla/Artigas-UAEM, 2012.

Participan: Dominique de Voghel y Harriet García de Vicuña Gortazar

**Lugar: Feria del libro de la explanada de la Facultad de Humanidades
22 de marzo, 17:00 hrs. (Se rifará un libro)**

Proyecto de Investigación *Estrategias contemporáneas de lectura de la Antigüedad grecorromana* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Participan: Leticia Flores Farfán y Ernesto Priani

Modera: Armando Villegas

22 de marzo, 17:00 hrs.

Lugar: Sala de rectores

Presentación de la revista electrónica *Desarrollo, Ambiente y Cultura* y del libro *Gestión social y procesos productivos* del Cuerpo Académico “Cultura y gestión de recursos para el desarrollo”. Coords. Elsa Guzmán Gómez, Nohora Beatriz Guzmán y Sergio Vargas Velázquez. UAEM, 2011.

Participan: Mtra. Teresita Rodríguez, Mtra. Erika Román, M. en C. Alejandro Flores y Sergio Vargas Velázquez

Lugar: Sala de rectores

Día: 23 de marzo de 2012.

13:00 hrs. (Se rifará un libro)

Presentación del libro *Sujeto, enunciación y escritura*. Coord. María Stoopen. México: UNAM, 2011.

Participan: María Stoopen, Francisco Barrón, Héctor Luis Grada

Lugar: Feria del libro en la explanada de la Facultad de Humanidades

Día: 23 de marzo de 2012.

14:00 hrs. (Se rifará un libro)

Homenaje a Ricardo Guerra

Participan: Luis Tamayo (CIDHEM) y Arturo Gutiérrez (CIDHEM). Feria del libro, en la explanada de la Facultad de Humanidades. Sábado 24 de marzo. 11 Hrs.

UNAM.- Universidad Nacional Autónoma de México

IPN.- Instituto Politécnico Nacional

UAEM.- Universidad Autónoma del Estado de Morelos

ICE.- Instituto de Ciencias de la Educación dependiente de la UAEM

UPN.- Universidad Pedagógica Nacional

ITESM-Monterrey.- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

FFyL BUAP.- Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CIDHEM.- Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos

UMICH.-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

UAM-I. –Universidad Autónoma Metropolitana Plantel Iztapalapa

U de G.- Universidad de Guadalajara

UMSNH.- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo